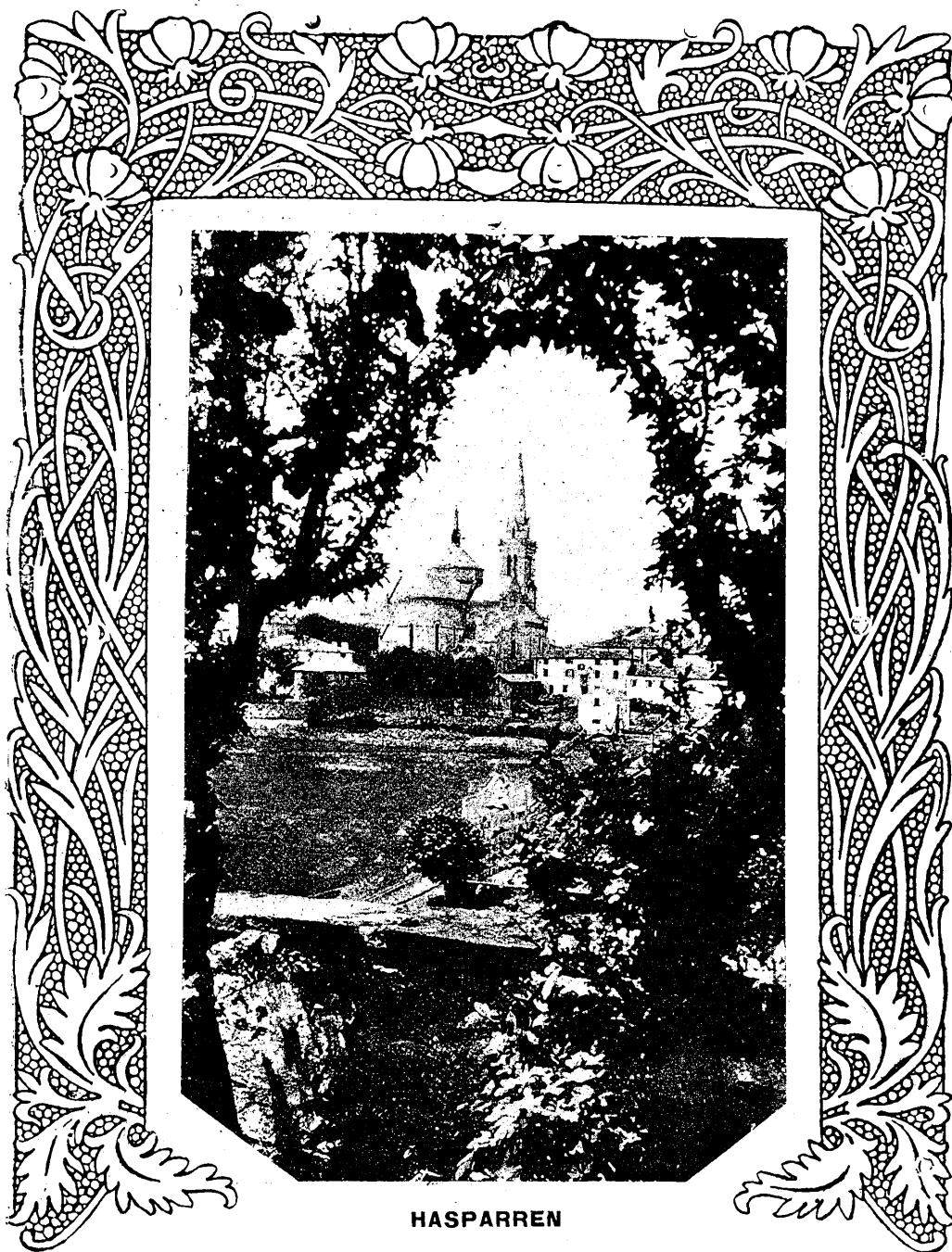


LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, ENERO 30 DE 1914

Nº 732



HASPARREN



NOTAS



El último correo, nos ha traído notas de euskarismo, que por su importancia, vamos á darlas á conocer á nuestros lectores en lugar preferente.

Enseñanza de cantos populares

La *Juventud Baska* de Bilbao, ha tenido la acertadísima idea de establecer en sus salones clases para la enseñanza de cantos populares baskos.

Tan feliz idea ha sido recibida con júbilo por los amantes del resurgimiento euskaro.

Prehistoria alabesa

El ilustrado vitoriano Sr. Eguren, está realizando numerosas investigaciones científicas para darlas á conocer en una interesante obra sobre prehistoria baska.

En sus excursiones científicas en compañía de otras personas estudiosas, se ha detenido en el túmulo de Okina, distante media legua del que lleva ese mismo nombre. A los 30 centímetros de profundidad, encontraron un fragmento de hueso y varios molares humanos, y ahondando mas aparecieron muchos fragmentos de vasijas de barro trozos de cuerno, una flecha de cobre, cráneos humanos completamente destrozados, numerosos dientes, falanges de pies y manos, un punzón de cobre una vértebra, pedernales, etc.

Repoblación de rios

El Concejo provincial de Fomento de Bizkaya, ha tomado á su cargo la tarea de iniciar la repoblación de los rios bizkainos.

A este efecto ha organizado numerosas sueltas de peces que los niños de las escuelas públicas han realizado bajo la dirección del ingeniero jefe del servicio piscícola del país.

A estos actos han asistido autoridades, músicas y mucho público. Los niños fueron obsequiados con meriendas.

Artistas baskos en el Teatro Real de Madrid

La empresa del Teatro Real de Madrid, ha contratado para la próxima temporada á cuatro artistas baskos: la soprano María del Camino Béjar, que tan admirablemente interpretó en Bilbao y San Sebastian el papel de Andrea en la ópera *Mendi Mendyan*; la contralto María Teresa de Tellaeché que tomó parte en el estreno y representaciones

sucesivas de las óperas baskas *Mirentxu* y *Lide ta Ixidor*, el tenor donostiarra Federico Carasa, que acaba de triunfar en el extranjero, y el compositor Ignacio Busca de Sagastizabal, de Zumarraga, que actúa desde hace algunos años como maestro concertador en aquel coliseo.

AGUINAK ETA ARANZAK

TEJOS Y ESPINOS

Los tres árboles que constituyen la base fundamental del escudo de Gipúzkoa, parece que deben ser "tres árboles verdes tejos, plantados á orillas del mar (en campo colorado" en el antiguo escudo) en significación de los tres certanes, valles y riberas principales de Gipúzkoa.

El tejo es un árbol bien derecho, muy frondoso, de hojas muy juntas y como planchadas, de una pulgada de largo y solo una línea de ancho, de color verde obscuro, fruto colorado y descubierto por la parte superior; nada de esto se puede apreciar en los escudos que he tenido ocasión de ver, pues en unos se presentan árboles con hojas exageradamente grandes y que más se parecen á las del sauce, y en otras el pintor, aunque tan ignorante en arbolado, ha sabido ser más prudente dejando con la indeterminación del dibujo en libertad á la imaginación para que, siguiendo la ligereza de generalización y abstracción á que tan aficionados son mujeres y sabios de gabinete, se figure lo que quiera.

La patria del tejo se extiende desde Noruega hasta la sierra de Tejada, más allá de Antequera, y á las montañas de Argelia, desde Portugal hasta el Cáucaso; su nombre castellano ha servido para dárselo á pocos lugares de Asturias, León, Salamanca, y Santander; el nombre euskaldun se revela en Aguinaga, anteiglesia con vistas á Marquina, otro lugar á la orilla de la ría de Orío, otros de los valles de Gulina y Arriagoiti, en Nabarra, varias casas solares y caseríos de Irún, Azkoitia, Eibar y Elgoibar, Aguinao caserío de Anzuola, y Aguiñiga junto á Amurrio. En cuanto al nombre de Aguinálin, que aparece en el partido de Benabarre, Pirineos aragoneses, dejémoslo para los aficionados á conjeturas.

Con todo esto se puede deducir que abundaría en otro tiempo en el país, pero hoy muchas personas no lo conocerán más que por haberlo visto en parques ó jardines, y seguramente al leer esta noticia la comentarán con la consabida muletilla "en este país ha desaparecido el arbolado gracias á la incuria é inercia de Diputaciones y Municipios pasados y presentes", como si la inspección de los bosques y florestas de otros países europeos no diera el mismo resultado. Consúltese á franceses y alemanes acerca del tejo, y dirán que antes abundaba en los bosques, pero que hoy apenas se encuentra más que en parques y jardines. ¿A qué es debida su desaparición?

Es un árbol que no prospera en bosques de suelo rico, sino más bien en terreno peñaseoso ó sombrío.

tiene un crecimiento muy lento y las cabras comen impunemente sus hojas. La lentitud de su crecimiento está en estrecha relación con lo sólido, pesado, compacto y duro de su madera, susceptible de hermoso pulimento, y esta dureza fué sin duda uno de los motivos por lo que los germanos, según descubrimiento de Conwentz de Danzio, usaban este material para fabricar sus "kaiku" y sus arcos de caza y guerra; también tenía para ellos cierta significación simbólica en los portales de sus casas, en las tumbas, etc., y su empleo para utensilios domésticos en Dinamarca puede decirse que domina desde el siglo VIII antes de Jesucristo, hasta el IX después. En Inglaterra se estimaba mucho para arcos de madera sin nudos, y Carlos VII de Francia atendiendo á su utilidad para las balletas, lo mandó plantar en los cementerios de Normandía; en el claustro de la catedral de Vich hay dos muy hermosos guardando la tumba de Balmes. En los jardines sufre la tijera con mucha docilidad.

Sus hojas y semillas tienen dos principios venenosos, taxina y milosina, que producen disminución de frecuencia de aliento y pulso, disnea, convulsiones, vómitos y asfixia; pero las cabras quedan impunes en su devastadora voracidad y en las sierras de las cercanías de Alcoy, en el reino de Valencia, los pastores acostumbran á sus vacas, poco á poco, á comer ramón de tejo sin que les haga daño. La cubierta de un rojo vivo que rodea á la semilla, es carnosa y parece que nada venenosa, indicios éstos de que su utilidad para la planta consistirá en que se la coman los pájaros y transporten así la semilla, sin digerirla á gran distancia. Las flores masculinas y femeninas están en troncos aparte.

Todavía, además de los que en Sierra Nevada viven á 2.200 metros de altitud, de los de la Sierra Tejada, Chiva, Peñagolosa, rincón de Uña en Cuenca, Estrella y Gerez en Portugal, orígenes del Sil en León, se pueden citar los tejos que, según el ingeniero Laguna, llaman en el valle de Aezcoa "sabina", los del bosque de Irati y otros sitios del Pirineo, es bastante común en el valle de Vertiz,

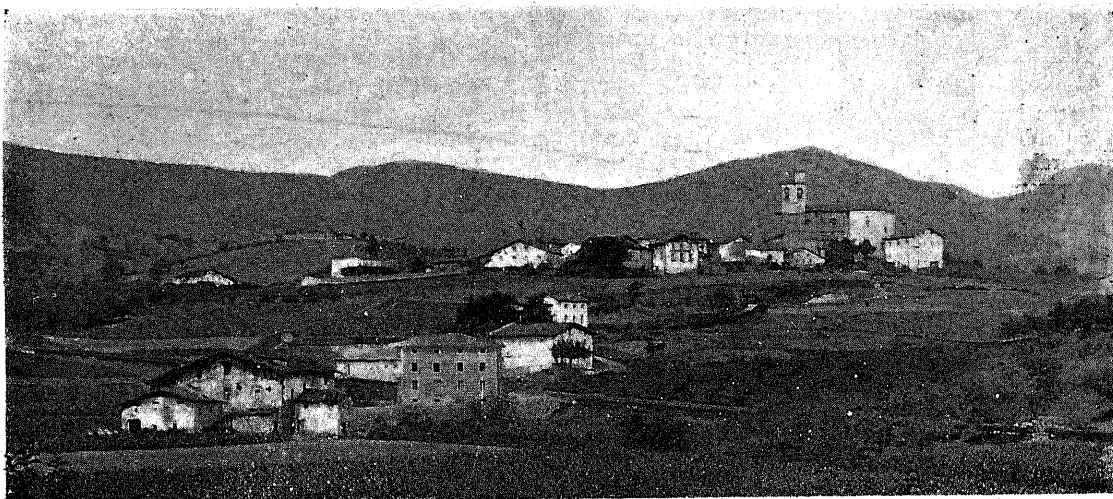
según Lacoizqueta, y podemos ver tejos (aguinak) en algunos valles, en forma de embudo, del monte Gorbea: tuve ocasión de contemplar troncos vivos en la campa de Arraba, del mismo monte, lo cual me hace sospechar que también habrá algunos en los rincones de los montes.

Los troncos de la campa de Arraba están cortados y son muy gruesos, pero no he de poner en parangón su anchura con su antigüedad, pues, según Jaennicke, cuando se detiene el crecimiento del tejo en altura aumenta mucho en grueso; esto nos enseñará además á mirar aquellos troncos con respeto, pues si son rechonchos y no se elevan á las alturas de 60 á 80 palmos, de que son capaces, culpa es del leñador, que á falta de tejos tendría que contentarse con otros árboles que crezcan más aprisa, pero que serán de madera más floja y carcomida.

Otra particularidad de los troncos de tejo de la campa de Arraba es el porqué viven todavía, á pesar de que las cabras llegan á la altura de todos sus renuevos y parece que pronto habían de dar buena cuenta de ellos. El porqué consiste en que cuando todavía era el tejo más alto que las cabras, y ya sabemos que las cabras no han crecido en falla de aquellos tiempos acá, dieron en brotar junto á estos tejos y rodeándolos unos cuantos arbustos de espino que les han formado un manto protector; de tal manera que los brotes de tejo que salen más afuera de las espinas, son irremisiblemente comidos por aquellas señoras ó sus barbudos esposos, y el tejo dá nuevos y tímidos brotes defendidos por el "arantza-zuri", brotes que, tomando fuerza y desarrollo, creen poder prescindir de espinas y avanzan hacia el mundo exterior, pero una larina lenguetada, un brusco mordisco les quitan la vida.

En esta lucha por la vida, entre el paciente tejo y la devastadora cabra, ¿quién podrá tener más terquedad? Preguntádselo al espino. "Arantza, zu: akerrak edo aguinak ¿zeñek irabaziko du?"

Telesforo de Aranzadi.



Un pueblecito euskaro



MAESTRA DE ESCUELA POR TRES HUEVOS FRESCOS

Arrastrado sin descanso en la pendiente que lo lleva á su fin ineluctable, dueño irrisorio de un presente falaz, que huye en cuanto quiere fijarlo, preocupado por un porvenir inseguro, el hombre cuenta solamente con su pasado; éste le pertenece, es la única partícula del tiempo sobre la cual pueda exvamente nombrada, la señorita de Eche-Eder. Venía su pasado, bueno ó malo, adornándolo con los colores algo apagados por la distancia, pero suaves y armoniosos, que le sugiere su imaginación.

Hasta los crímenes del pasado colectivo dejan de ser crímenes, vistos de lejos; y el "París bien vale una misa" del rey brarnés, esa capitulación vergonzosa de la conciencia ante el interés inmediato, se trueca en rasgo de habilidad diplomática.

¿Entrará en esa admiración retrospectiva algún dejo de instintivo y obscuro agradecimiento por el progreso que nos han dejado mil siglos de etapas recorridas por la humanidad? Todo es posible; y de ser así, sería casi excusable ese amor del pasado que nos hace indiferentes ante la vida cotidiana, rien, sin embargo, en hechos tan interesantes ó delicados cuanto pudieron serlo el amor de Tíbulo para Delia, ó el pesar de Lesbía por la muerte de su gorrión.

Después de largos años, dedicados con todo éxito á la carrera médica en pleno goce de una situación brillante, el Doctor X caía anonadado por la hemiplegia. Todo cuanto puede esperarse de la ciencia fué intentado, sin más resultado que la ruina material después de la ruina fisiológica. El doctor X llegó á ser una carga para su esposa, quien debía además acabar la educación de dos hijas de doce y diez años.

Dirigióse á su hermana directora de un colegio en un barrio lejano, ofreciéndose para todo servicio, con tal de que recibiera á su pobre enfermo y admitiese sus hijas á las clases.

Era esta hermana, de esas personas que se creen buenas, porque no hacen mal á nadie, instruídas porque recitan reglas gramaticales, y pueden condenar el más hermoso pensamiento si adolece de alguna falta de ortografía. Limitan el mundo con dos líneas paralelas, que parten de sus ojos y terminan en su horizonte de miopes. René Bazin llama á esos seres "almas disminuídas".

Aceptó las condiciones que le proponía su hermana y le asignó el sueldo que acostumbraba dar á su sirviente.

¡Qué duro era ganarlo! ¡Cuán poco representaba! Y ese sueldo íntegro se invertía en adquirir algunas golosinas para el pobre paralítico, quien nunca sintió las recias mordeduras de la miseria, ni supo qué privaciones costaban á su esposa tales golosinas, antes tan mimada, reducida ahora á las humillaciones que son el lote de la pariente pobre, cuando es recogida por la rica.

Felizmente tenía un consuelo: sus dos hijas. Muy inteligentes y aplicadas, ambas querían dedicarse al magisterio. La mayor hubiera podido doblar sus

años de estudio, y solicitaba de la tía algunas lecciones suplementarias; pero ésta en otras épocas había envidiado el lujo de su hermana, las niñas aunque agraciadas eran poco decorativas... y si menudeaban las promesas, la realización quedaba siempre postergada.

Un día llegó á la escuela una maestra joven, nuevamente nombrada, la señorita de Eche-Eden. Venía del centro, y no pudiendo volver á su casa para la hora de la comida, llevaba un pequeño desayuno, que pidió á la señora de X, tuviera la amabilidad de calentarle. Esta escena repetida á diario estableció cierta confianza entre ellas, llegando un día la maestra á preguntarle:

—¿Pero cuándo comen ustedes, que nunca las veo sentarse en la mesa?

Y con una sonrisa iluminada por la resignación al sacrificio contestó la señora:

—Comemos cuando tenemos que... además necesitamos tan poco, que no vale la pena de tender la mesa.

Sorprendida por la respuesta, la señorita de Eche Eder quiso observar de más cerca. Vió la admirable abnegación de esa madre, el encarnizamiento de las niñas al estudio, y como oyera á la mayor quejarse de la mala voluntad de la tía, les dijo:

—Vengan á mi casa luego, yo les daré las lecciones que necesitan.

—Pero, señorita... — quiso objetar la madre.

—Nada, nada. La señorita de Eche Eder, por algo es de buena cepa euskara, — no atendió razones ni objeciones.

Ese mismo día, á las cuatro, las dos niñas se presentaban á la casa de su maestra, llevando un paquetito cuidadosamente envuelto.

—Señorita. — dijo la mayor, ruborizándose hasta la raíz del cabello; — son tres huevos fresquitos de hoy: es todo cuanto podemos darle.

El regalo era tan ingenuo, tan gentilmente ofrecido, que la señorita de Eche-Eder sintió que se le empañaban los ojos.

—Gracias, gracias, queridas, me dais lo que tenéis, os daré lo que pueda, y á la obra!

Durante dos años, cada mañana, los tres huevos fueron religiosamente envueltos; mas no siempre llegaron á su destino; hubo alguna que otra tortilla hecha en el trayecto.

Pero ya en 1910 la mayor de las hijas del doctor X obtenía un puesto de auxiliar en una escuela y ayudaba á su madre. En 1912 rendía brillantes pruebas de maestra elemental en La Plata.

Y la señorita de Eche-Eder, al contarnos esta historia, agregó que, cuando en Diciembre, la niña de X, ya una distinguida joven, vino á agradecerle sus lecciones, trayéndole un regalo en que había gastado el sueldo de un mes, experimentó la impresión más grata de su vida.

Euzko Abendaren Ereserkia

(Antziñako euzkotar-ereserkia)

ZABALA 'far KELDA 'k ereskidetuta

Piano.

Moderato Maestoso.

f

mf legato

marcato il canto

f

legato

cresc.

dim.

f

cresc.

ff

rall.



DIAS DE SOL

Pronto el sol reinó solo y triunfador desde el alto y diáfano cielo. Endurecióse la tierra de los campos, cubriéndose su amplia superficie de compactos terrones y tormos grisientos. Los panes, espigados y frondosos, se extendían por la vega, irguiendo las barbudas cabezas para beber la luz y con su calor cuajar la leche de los tiernísimos granos. Agostábase, paulatinamente, el fresco verdor primero, sustituyéndole, poco á poco, los reflejos del oro. La granazón, tardía pero perfecta, doblaba los secos tallos con el peso de las opulentas espigas. Y cuando el cierzo las mecía, sonaban ya como el trigo que se echa al granero.

La tierra ardía, abrasada por un calor de horno. La claridad era tan ardiente, que velaba con un tenue vaho de plata el nítido azul del firmamento. Refugiábanse los pájaros en las arboledas y matorrales, buscando frescura; la amapola, sedienta, inclinaba hacia el suelo la roja gorguera deslucida. El silencio habría sido absoluto si las cigarras, alegres hijas del sol, dispersas por los desiertos sembrados, dóciles al ritmo de su corazón de poeta, no hubiesen hecho sonar de continuo sus estridentes panderos. A la vez que la tarde caía, aumentaban los rumores: esquila de rebafios, gorjeos de la enramada, cantos de codorniz. Y más tarde, las voces de los amantes de la noche: el chirrido de los grillos, la nota gimiente del buho, el cuarreo de las

ranas, la serenata melancólica del sapo á la luna, sobre las piedras de la ciénaga entonada con flauta de cristal.

Joshepa Antoni, despues de llenar dos ó tres herradas y echar el pienso á los bueyes y renovarles la cama con helecho fresco, solía sentarse sobre una piedra bajo la copa de los nogales. Vagaban sus ojos por la ondulación de los trigos y escuchaba la misteriosa y elocuente sinfonía nocturna. La naturaleza cantaba el amor, la renovación; contraponía la serenidad de los astros y de las montañas á los sentimientos efímeros de los hombres. El aire tibio parecía un hálito de los nidos, un hervorero de las semillas. Desde los pardos surcos, los coros de insectos repetían la sempiterna consigna: "perezea el individuo, dure la especie"; y se distinguía y palpaba la vida doquiera, desde las clamorosas orillas del río, hasta las ramas del árbol doradas por les estrellas.

Era cual una universal seducción á la que Joshepa Antoni, poco á poco se rendía. La impresión horrenda y la pena amarga por la desastrosa muerte de Mario, se iban apagando y desvaneciendo, reduciéndose á dulce recuerdo, cada vez más borroso. La sangre rica y joven coloreaba con carmines de aurora los horizontes de la vida. Pedía acción, actividad, movimiento, á voz llena; y con palabra trémula, apenas perceptible, correspondencia de afección.

DIBUJO DEL MALOGRADO REGOYOS



San Sebastián. — En el Antiguo, bailando al son del «thun-thun»



tos. Una segunda primavera del alma, quebraba hielos y abría capullos. Secas las lágrimas y cicatrizada la herida, volvía á ser la hija de los campos, la hermosa flor silvestre, como antes de que la pudiese mustia y lacia la pálida luna de los ensueños románticos. Así es que, cierta mañana, cuando llegó la suspirada sazón de los trigos, metióse la muchacha mies adentro y hoz en mano, entonando canción más alegre que el trino de las alondras, levantadas del terruño por su presencia.

Cuadrillas de segadoras interrumpían el incesante cantar de las cigarras. Envueltas las cabezas por un paño blanco, que no dejaba al descubierto sino la frente, nariz y ojos, en mangas de camisa y con justillo ó corsé y enaguas cortas, por el traje blanco y la piel morena parecían árabes. Baja la cabeza, doblada la cintura, recibía su cara el hábito abrasador de la tierra, más aún que el del aire, sofocante. Sus espaldas se recocían al sol, cual si las cubriese una plancha de acero candente desde la nuca á los riñones. Manchas de sudor, especialmente á lo largo de la columna vertebral y en los sobacos, jaspeaban la blancura del lienzo. El trigo iba cayendo; por las heredades serpenteaban las hoces de plata entre los tallos de oro. De tanto en tanto, al amontonar los manojos de un haz, interrumpían las segadoras por breves instantes la faena, y sedientas como el caminante del desierto, vaciaban ávidamente medio cántaro, entornando por el placer los ojos bajo los resplandores del cielo. Y allá, á la tardecica, cuando Aralar y Urbasa unían sus aterciopeladas sombras con el broche diamantino del río, y el lucero enviaba sus primeros fulgores entre frescas bocanadas de cierzo, sobre el pandero de las cigarras, el crótalo de los grillos, el cuarreo de las ranas, el gemido del buho y la flauta cristalina del sapo, sobre todos los rumores, susurros y voces de la noche misteriosa y elocuente, resonaba el coro de las segadoras, celebrando la alegría de sus pechos con melancólicas canciones euskaras, que parecían aumentar la serena majestad del crepúsculo.

Arturo Campión.



PINCELADAS DE BASKONIA

EN EL MUELLE

Después de varios días de temporal huracanado, volvió la relativa calma y el mar se presentó con mejor aspecto que días anteriores á algunos vaporcitos encendían sus máquinas para dedicarse á las faenas de costumbre; otros despidiendo una humareda ligerísima cuya estela se desvanecía por los aires salían del puerto para dirigirse á alta mar; en la bahía donde las olas se rompían unas contra otras formando burbujantes espumas, había tres Mamelenas que maniobraban para prepararse también á enfilar la barra; el encapotado cielo de la tempestad trocóse por el azul límpido y hermoso de aquella calma tan esperada por los "arratzales"; cierta bruma notábase allá lejos empañando los espacios; la campiña de verde claro alegraba el pano-

rama donde se destacaban ora los blancos caseríos, ora las quintas hermosas, ora el anfiteatro ideal de la Concha cuyos palacios querían reflejarse sobre las aguas.

De cuando en cuando sentíase el rechino de los estrobos que al remar de los marineros difundían por los aires; algunas traineras admirablemente limpias salían también del puerto y otras se preparaban en medio del voceo de nuestros pescadores y del ruido de los paneles y remos de la embarcación. Suenan las campanadas de la iglesia de San Pedro que á su vez se confunden con las sonoras de Santa María llenando de cierta belleza poética aquel lugar, comienzo de peligros y de aventuras. El muelle desde Kamingancho hasta Kai-arriba hallábase en continuo movimiento de vaporcitos, botes y traineras donde el pescador, ese tipo ejemplar de la raza vigorosa, se disponía á las faenas del mar entonando á veces algún "zortziko" ó trozos de aires baskos. Y ¡qué hermoso es admirar aquellos cuadros animados donde el corazón basko se ensancha y consueta!

¡Cuán interesantes son aquellas fisonomías imberbes, simpáticas, junto con aquellos cuerpos fornidos y bien formados! ¡Todo ello me hacía recordar épocas de este país tan discutido y estudiado por genios y figuras universales; momentos de libertad y expansión que se sienten al más débil movimiento del alma basca...

Era un "mutill" de trece años que por su desarrollada complexión y robusto cuerpo aparentaba rayar á los veinte; ceñido con camiseta roja cuyo centro descuidado acusaba la apariencia de su vigoroso pecho, vestía pantalón de tela azul remanado hasta las rodillas.

En sus manos blandía un artefacto de limpieza con el que mojándolo de vez en cuando limpiaba una trainera de Kai-arriba; era donostiarra; criado entre las "sharps" y redes del barrio de la Jarana; mientras limpiaba cantaba con vibrante voz de tenor; me llamó la atención, cantaba el himno de nuestras libertades; el sentimiento de su entusiasmo llegábale al punto de dirigir su mirada á los cielos paralizando unos momentos su trabajo. Cuando me acerqué hacia él, se hallaba con su vista hacia lo alto, extendido su brazo derecho y en varonil postura, entonando el

eman ta zabaltzazu
munduban frutuba
adoratzen zaitugu
arbola santuba.....
.....

Idolatraba á Euskaria; la arrullaba con los cánticos de sus libertades.

Adrián de Loyarte.





NUEVAS ESCUELAS DE GABIRIA

Hace años nos ocupamos en estas páginas de un benefactor gipuzkoano, cuyo nombre no debe olvidarse nunca en el país basko; D. Pedro de Viteri, filántropo mondragonés, que al volver de América, empleó la mayor parte de su fortuna en dotar de magníficas escuelas á los principales pueblos de su provincia natal.

El ejemplo de aquel euskaldún ha cundido y hoy damos á conocer á nuestros lectores otro hermoso acto de generosidad llevado á cabo por un bienhechor de su pueblo nativo de Gabiria: el señor Eustaquio de Balenzategui:

Este señor es un ejemplo más de la influencia que el dinero llevado de América ha ejercido en el bienestar y progreso del País Basko.

Sus dotes de laboriosidad é inteligencia, puestas en juego en aquellas lejanas tierras, han valido al señor Balenzategui una cuantiosa fortuna. Al volver al pueblo donde vió la luz primera, acordóse de los niños de Gabiria que dentro de pocos años han de comenzar su lucha con la vida, y queriendo facilitarles elementos de triunfo, ha construído un magnífico edificio escolar cuya traza ha sido ideada por un joven arquitecto gipuzkoano: el ordiziarra D. Antonio Aguirre.

Las nuevas escuelas han sido dotadas de excelente mobiliario y material de enseñanza. El presupuesto de todo ello ha excedido de la cantidad de 40.000 pesetas.

Los Sres. Viteri y Balenzategui no son, afortunadamente, de la pasta de muchos *indianos*, de cuya tacañería varias veces hemos oído anécdotas ridículas; pues, en verdad, hay millonarios que son más "pobres" que muchísimos que no disponen de una peseta para el día siguiente. Están supeditados al dinero, son esclavos de sus riquezas, y la coraza egoísta que les envuelve, impideles un rasgo de generosidad en bien del prójimo. Así se explica que no sienten la satisfacción que se experimenta cuando se realiza una obra buena.

¿Ignorarán que dentro de cien años no dispondrán de un milésimo y pasarán á la categoría de los últimos pobres?

¡Dichosos los espíritus altruistas como Viteri y Balenzategui, que en vida han sabido proporcionar la felicidad, rodeándose de almas agradecidas!



SATIRO BAT

Itzal aundiko zugatz
Zarr baten ondun,
Satiro bat jarrita
Bakarrik zeguan;
Chilibitu zoli bat
Eukala eskuan
Zein gaz zoiu gozua
Egiten zituan.
Besteren zaratarik
Etzan inguruan;
Erreka chikiren bat
Beren urr zoiuan,
Eta gan chori beltzak
Zeintzuek beinguan...
Chilibitu zoiuak
Zituzan eruan
Euren abestijakas
Gau ain beranduan...
Lagunduten eutzela
Al eben moduan.

Entzunik Erezkerki
Gozo ta-ain estija...
Inguruko jañuehuak
Utzinik mendija...

Arin-arinka urrten
Eben zugastitik,
Chilibitu zoiua
Entzutia gaitik.

Eta batzuek alai
Ta pozes mendijen,
Zoro botzuek egiñik
Jolaska ebijen...

Arirtian, bestebatzuk
Joaiazan batera:
Zugatz peko jaun zarra
Berriz ikustera.

Zein arriturik ames
Ain estitzuagas
Illarri ederari
Begi tuagas...

Askenengo agurra
Egiten zan ari,
Emakumetasunen
Edertasunari.



ONTZI - NAVE

Ya nací y me crié en un pueblo del interior de Gipuzkoa, lejos de la costa, é ignoraba, por tanto, todo lo que tuviera relación con la mar. Me decían que cuando viniera á San Sebastian vería "ichaso zabala" "la inmensidad del mar", "eta ichasoaren gañean, ontzi aundik, echea añekoak" "y sobre el mar grandes "vasijas" del tamaño de las casas". Allá en mi caletre de aldeano rural, ya me daba cuenta de lo que sería la mar, poco más ó menos, comparándola con algún gran río que yo había visto, y la idea de su inmensidad no me preocupaba tanto, pero aquello de "echea añeko ontzia", donde vivían muchos hombres y llevaban muchas cosas, eso no llegaba a explicarme nunca. Y es que en nuestro repertorio infantil, no conocíamos más significado de la palabra "ontzia", que el de "vajilla" ó sea el conjunto de vasos, tazas, platos, jarras, etc., que se destina al servicio de la mesa.

Mi imaginación, por mtecho que trataba de ampliar sus moldes, no alcanzaba á figurarse una fuente ó una cazuela del tamaño de una casa. Cuando llegué á San Sebastian y ví los barcos sobre el agua me dí cuenta de que eran unas cosas muy distintas á las cazuelas y á las fuentes, pero quedó siempre fija en mi mente aquella confusión, que al tener más años, despertó en mí la curiosidad de averiguar por qué en euskera dábamos á la embarcación el mismo nombre que á la vajilla, siendo así que no tienen punto de semejanza. De modo que llamamos de igual modo "ontzi-gillea", al ollero que hace pucheros, que al jefe de los astilleros que construye buques.

Después ví que tambien llamamos "ontzia" al "receptáculo, vasija", y así decimos, por ejemplo, "atera zazu ardoa ontzi ortatik", "saca vino de esa vasija", pero no comprendía que la "vajilla" ni la "vasija", tuvieran algo que ver con las naves.

Consulté varios nombres de embarcaciones en el diccionario de la lengua castellana, y ví que decía: "buque" significa "cabida"; comunmente se dice de la que tienen las naves y también de los edificios y otras cosas, como casas de mucho buque, pero figuradamente se llamó buque á la misma embarcación".

Esto ya me dió alguna luz, pero subí más arriba y averigüé que antiguamente llamaban "vaso" á las embarcaciones, y así se decía que una armada se componía de tantos "vasos" y que habían hecho diques para arreglar "vasos". Acudo al diccionario y veo que "vaso" "es el buque y capacidad de las embarcaciones y figuradamente se toma por la misma embarcación".

En tiempos más cercanos á los nuestros, las embarcaciones se medían por toneladas ó por toneles, que es lo mismo. Se decía que un buque era de cien toneladas cuando cabía cien toneles y de doscientas toneladas si podía cargar doscientos toneles, etcétera. En muchos documentos del siglo XVI se dice todavía que un buque era de tantos toneles y no toneladas, y no queda duda que ese es el origen de la actual tonelada, aunque haya cambiado su medida y capacidad; tambien es de suponer que el tonel sería de medida determinada.

En tiempos anteriores se medirían, sin duda, las embarcaciones por "vasos", y se diría que tenía

tantos ó cuantos "vasos", sin que haya llegado á nuestro conocimiento qué clase de medida ó capacidad era el tal "vaso", aunque es de suponer que fuera una vasija de cabida determinada, como el tonel que le sucedió. Después esta palabra llegó á emplearse para denominar la misma embarcación, y se llamó "vaso" á la nave, según se ha visto, con la misma razón que se le pudo haber llamado tonel, cuando se empleó esta palabra para medir la capacidad de las embarcaciones.

Una vez me hice cargo de los distintos significados de las palabras castellanas "buque" y "vaso", me fué más fácil explicarme la analogía que podía haber entre las distintas acepciones de la palabra vasca "ontzi". Sin duda, "ontzi", al igual que "vaso" y "tonel", sería en aquellos tiempos una vasija de cabida determinada y se diría para medir una embarcación, "orrenbeste ontzi ditu", "tiene tantos vasos de cabida" y más tarde por extensión, se llamó "ontzi-a" á la misma nave.

Después la palabra castellana "vaso", dejó de emplearse con el significado de "embarcación", siendo sustituida con la de "buque" y otras, y no le quedó más que la acepción que actualmente tiene ó sea "cualquier pieza cóncava de varias materias dispuesta para recoger y contener en sí alguna cosa, especialmente líquida".

Luego de "vaso" se han formado "vasija" ó "vajilla", cuyos significados son bien sabidos.

De la palabra euskérica "ontzi", no se ha derivado ninguna otra para dar nombre á estos dos compuestos, pero con ella expresamos lo que en el castellano actual significan "vaso", "vasija" y "vajilla" todavía le queda el significado del antiguo vaso ó sea el de embarcación.

Como se vé por lo expuesto, el proceso seguido por la palabra castellana y la baskongada, parece ser idéntico y no hay duda de que en muchos casos un estudio comparativo al estilo del que se ha hecho con estas palabras, habría que darnos mucha luz para explicar ciertas dudas.

B. de Arregui.



Bilbao, Est. Ferrocarriles del Litoral Cantábrico



CAUSAS DE LAS CRISIS

V

En mi artículo anterior quise hacer un homenaje de justicia al eminente estadista inglés Lloyd George, y no quiero olvidar al ilustre sociólogo, inglés también, Henry George, autor de ininidad de obras notabilísimas de economía política, tan discutidas como respetadas por los más reputados economistas. Habiendo servido de base sus prédicas para un sinnúmero de leyes en favor de los humildes, que han sido sancionadas por varias naciones en estos últimos años, son recomendables las obras de este gran humanista, entre ellas "El impuesto único", "La Bran batalla del trabajo".

Las palabras pronunciadas por este ilustre sabio en el gran "meeting" celebrado en Nueva York, en la "Sociedad contra la pobreza", son dignas de mencionarse:

"No hay instituciones caritativas capaces de suplir la demanda por la caridad. Aquella es incapaz de ser suplida. Existen razones sobradas para mostrar á todo hombre que piensa y á toda mujer que razone, que es absolutamente imposible destruir la pobreza por medio de la caridad, como existen igualmente para demostrar á todo el que quiera llegar hasta las raíces del mal, que lo que se necesita, no es precisamente caridad, sino justicia, esto es, la conformidad de las instituciones humanas con las eternas leyes del derecho."

Un hombre que habla así, es que ha hecho un estudio profundísimo de la humanidad, ha llegado á las raíces del mal, y es precisamente con la justicia social con la que debe regenerarse la humanidad, dándole con las leyes lo que de justicia le corresponde.

Estos apóstoles, que en sus principios son siempre combatidos, llamándoles utópicos, llegan con su constancia y espíritu de héroes á imponer su razón; en una palabra, hacen carne en las masas sus doctrinas, y terminan por ser aplicadas por los dirigentes de los pueblos. La prueba la tenemos bien cerca, en la que expuse con abundantes datos en mis artículos anteriores, las leyes que se sancionen hoy en bien de un mayor mejoramiento social.

Hombres de la talla de Lloyd George, Henry George, Spencer, Marx, Lasalle y otros eminentes economistas, hacían falta hoy en la República Argentina, para dar soluciones á la difícil situación en que la crisis financiera nos ha colocado. Debido á las malas administraciones, á la falta de dirección, serenidad y tacto para dirigir el movimiento económico, que con tanto desarrollo marchaba hacia el progreso en estos últimos 40 años.

Como país joven y lleno de grandes riquezas naturales, con sus caudalosos ríos y lagunas, la diversidad de climas, sus grandes extensiones llanas para la industria agrícola y ganadera, sus riquezas minerales, llegó aquí mucha inmigración, á dar sus músculos y cerebro á esa gran obra de cooperar al desarrollo, á esa riqueza natural, con el santo ideal del trabajo, y en pocos años, como digo, llegó á ocupar un puesto importante en todos los mercados del mundo, como país de producción agrícola-ganadera.

El esfuerzo del hombre triunfó; pero los dirigentes de la administración pública se estancaron, no

siguieron el paso de gigante que el esfuerzo colectivo del pueblo llevaba, y sólo pensaron en aplicar impuesto sobre impuesto, llegando á encarecer la vida y á crear dificultades económicas.

Agreguemos á esto la restricción del crédito en todos sus aspectos, y una restricción á destiempo, sin serenidad, sin cálculo.

Aquel mismo crédito que se dió hace tres ó cuatro años (sin ir más lejos), sin averiguar su aplicación en muchos casos, fué á parar á negocios de especulación. Porque ha existido aquí la fiebre de enriquecerse sin producir, sin trabajar, sin constancia, y toda riqueza acumulada ó basada en especulaciones es falsa, y su final es de bancarrota.

Además, los negocios de especulación en todo sentido, van en contra del progreso. Aquellas mismas entidades que fomentaron con la facilidad del crédito las especulaciones, lo han cortado despues de raíz, pagando "justos por pecadores", porque muchos industriales y comerciantes, que para nada se han metido en negocios ficticios ni aventuras, sufren hoy las consecuencias del crédito, y como el engranaje económico es una cadena en que están ligados todos los intereses creados ó por crearse, de ahí que hemos llegado á un estado de crisis de consecuencias tan graves para todos, que sufre lo mismo el humilde bracero que el más linajado aristócrata.

Y en este estado difícil, el presupuesto nacional se ha aprobado á libro cerrado, con 400 millones de pesos, sin contar los presupuestos municipales y provinciales, y cuando en total sólo alcanzamos á ocho ó nueve millones de habitantes. Es evidente que esos gastos tienen que salir en su mayor parte de lo que el pueblo necesita para comer, vivir y vestir. ¿Cómo no vamos á sufrir las consecuencias de las crisis con este desacierto administrativo, tanto público como privado?

Pedro Antin y Olabe.

Bs. Aires, Enero de 1914

(Continuará)



EL MUSEO NAVAL

Legítima satisfacción habrá producido, seguramente, á todos cuantos se sienten influídos por la irresistible fascinación que despierta la historia marítima de Gipúzkoa, el acuerdo adoptado en sesión del día 11 por la Diputación provincial aprobando unánimemente el informe de su comisión de Fomento en virtud de la exposición elevada á la citada Corporación por la Sociedad Económica Baskongada de Amigos del País, que abogaba encarecidamente para que se fundase en San Sebastián, en breve plazo, un Museo naval Oceanográfico Gipuzkoano.

El esfuerzo perseverante y tenaz que la Sociedad Económica despliega, laborando por el progreso y la cultura del país basko, es acreedor al justo homenaje de todos.

Siguiendo la huella que trazaron sus predecesores con su gestión altamente patriótica en el seno de dicha Sociedad, la Junta directiva que actualmente entiende en las decisiones de sus fecundas iniciativas, trabaja incesante para enaltecer el pasado y



difundir la cultura de la época presente en bien del pueblo.

No se desprende otra cosa del actual proyecto de Museo Naval, que tiene ya carácter de realidad con el acuerdo tomado por Diputación.

En el escrito dirigido por la Sociedad Económica á la citada Corporación, se apunta la forma en que puede crearse el Museo y los medios conducentes para que adquiriera un vigoroso desarrollo hasta constituir el acabado conjunto de la historia marítima de Gipúzkoa, perpetuando los hechos memorables en que intervinieron celebridades que enaltecen al solar euskaro.

El autor de ese trabajo, el digno presidente de la Sociedad Económica, marques de Seoane, que ha sido felicitadísimo por los grandes aciertos que ha tenido en esa labor, ha tenido en cuenta al desarrollarla que todas las resoluciones que adopta la citada entidad baskongada, están impregnadas de un profundo y acendrado amor hacia el país, objeto de su predilección, nunca desmentida.

Si nos propusiéramos dar solo una idea de las esforzadas empresas consignadas en los anales de tan benemérita y anciana institución, el intento sería vano, por el dilatado, vario y complejo campo que ofrese de servicios prestados al pueblo basko.

Pero, concretándonos al transecurso de los últimos diez y ocho años, vemos que la Sociedad Económica ha sido principalmente la que ha difundido en gran parte, la cultura de todas las manifestaciones de la vida del sentimiento y del Arte, contribuyendo al desenvolvimiento intelectual operado en tan corto espacio de tiempo.

El mejor argumento en prueba de este aserto es la mención de las cuatro exposiciones de diversa índole, organizadas en el Palacio de Bellas Artes, desde 1896 á 1900, y en las que tan preponderante papel desempeñó la iniciativa é inteligente dirección del incansable vocal secretario de la Sociedad Baskongada don Ramón Luis de Camio.

Estos certámenes, los primeros celebrados hasta entonces en San Sebastián, despertaron extraordinariamente la admiración pública, mereciendo calurosas alabanzas por la importancia que revistieron. Allí pudo verse tangible el grado de progreso de nuestro Arte nacional y extranjero, por la concurrencia de las firmas de más renombre de los maestros contemporáneos; allí se exhibió con clarividencia elocuencia el gusto, las aficiones, las costumbres y el genio de los artífices que se manifestaron en otros siglos de actividad.

Aparte de esos torneos de cultura que tan hondo surco dejaron impreso en el alma popular, la mencionada Sociedad creó por su iniciativa y consejo el actual Museo Municipal y la Academia de Música, centros ambos que suponen un acicate que estimula el gusto al arte, y un taller donde se forjan verdaderos maestros que cultivan con éxito su profesión.

Con el último resultado obtenido en la Exposición Histórica Naval, proyecto también iniciado por el señor Camio, ha coronado sus esfuerzos, y más ahora que la Diputación patrocina la fundación del referido Museo en vista del resonante triunfo alcanzado con el Certamen consignado, y por tratarse de una idea que tan bien cuadra con las gloriosas tradiciones marítimas del país.

Aplausos merece la Corporación provincial por su acuerdo y la más efusiva enhorabuena la Sociedad

Económica por sus loables iniciativas que, seguramente, no serán las últimas. Parabienes hay que tributar también al pueblo donostiarra, el principal beneficiado, y á la provincia toda, pues en breve contarán con un centro que podrá ofrecerse á la admiración del turista que nos honra con su presencia, como para demostrar que el progreso de los tiempos actuales, que con tanta profusión se ostenta en la ciudad, se compagina perfectamente con el pasado glorioso de la historia de Gipúzkoa y con el respeto y veneración que se debe á los varones que ilustraron su nombre, enalteciendo á la hidalga tierra donde vieron la luz.



Los Mosqueteros de Dumas

Aunque Dumas no fué historiador, tuvo á su disposición numerosos manuscritos y documentos interesantes, por haber trabajado mucho tiempo en la biblioteca del duque de Orleans.

¿Qué se sabe de cierto de "Artagnan", "Athos", "Porthos", "Aramis" y "Treville"?

El señor Juan de Jourgain dice que ha averiguado la verdadera identidad de los personajes que bajo la pluma del gran novelista han llegado á ser héroes prestigiosos.

"Athos" es Armando Sillegue de Athos, que llevaba el nombre de la aldea natal, "Athos-Aspis" (326 habitantes; jurisdicción de "Sauveterre", lindando con la región baska de "Benabarre", por el distrito de "Saint-Palais", á tres leguas de esta ciudad. Era pariente de "Treville".

"Porthos" fué Isaac de Portau, originario de "Pau".

"Aramis" se llamaba Enrique de Aramits, y su nombre de familia era el mismo que el del pueblo de "Aramits" (953 habitantes; lindando con la región baska de "Zuberoa", por la jurisdicción de "Tardets", distrito de "Mauleon"; á trece kilómetros de "Tardets-Sorolus", capital de la "Alta Zuberoa"). Era primo de "Treville" y pariente de "Athos".

"Carlos de Artagnan" tiene, según el señor Jourgain, más analogía con "Mr. de Treville" que con los auténticos "de Artagnan" del país "Bearnés".

El señor Jourgain sabe que "Mr. de Treville", cuyo nombre verdadero era "Troisvilles", nació en la aldea de "Trois Villes" (267 habitantes; jurisdicción de "Tardets", distrito de "Mauleon"; á un kilómetro de "Tardet-Sorolus").

En lo que no tiene razón Mr. Jean de Jourgain es en creer que "Treville" era del "Bearn", á pesar de que reconoce que el famoso capitán de mosqueteros era natural de la aldea "Trois Villes" (pueblo "Suletino", á las puertas de la villa llamada el "Atarratz de los Baskos") donde existía la casa solariega de los "Señores de Troisvilles".

EL NÉCTAR BASKONGADO

Presumían, no sin fundamento los cosecheros, que con motivo de la enorme exportación de manzana el año pasado á Francia, íbamos á quedar éste, sin un vaso de sidra que llevarnos á la boca.

Pero los acaparadores conociendo la extremada afección que hay en la tierra euskara por el preciado líquido, tomaron sus precauciones y hace unos días que en los caseríos Mendiola, Gaztañaga y Garziategi, de la vega de Astigarraga, se han abierto varias cubas y la gente acude en romería á saborear el néctar basecongado que corre á raudales por las gargantas de los consumidores.

La sidra, al decir de los inteligentes, convierte en dulces los tragos amargos de esta pícara vida; y aunque los galenos aseguran que dilata el estómago, los aficionados no lo creen porque aquellos son los primeros que abusan de ella.

Lo que no cabe poner en duda es que así como en lejanas regiones vegetan plantas balsámicas que curan ciertas heridas y enfermedades, la sidra es el bálsamo en este país que lo cura todo y muy especialmente el mal humor.

Esto afirman los bebedores y será cierto cuando tan grande es la concurrencia á esos "sanatorios".

Los "devotos" que diariamente emprenden su expedición, chaqueta al hombro por entre el polvo de la carretera sin que les arredre la distancia, observan cómo se va desarrollando la afección al zumo de la manzana, pues los grupos que les preceden, los que les siguen, la gente que cruza en los coches cestas y la multitud que atesta los tranvías, son parroquianos que van presurosos todas las tardes á las ansias de las "mezquitas" á cantar delante del "choh" la letanía del "bigarrena, amargarrena, ogeigarrena", con que cada uno, á medida de sus fuerzas, introduce el suave líquido en el estómago.

Delante de la casería diríase que se está celebrando una manifestación; tal es el número de personas que permanecen de pie.

En chirriantes sartenes fríense rojos chorizos, magras y trimpollas, hostigados en su evolución con punzantes tenedores de estaño por mano de dulcineas más ó menos auténticas.

Las encargadas de escanciar sentadas al pie de la cuba, no descansan un momento, ora con el vaso en el grifo, ora refregando en la cubeta con marcado tintineo la cristalería, ó cobrando el importe del dorado líquido que á la incierta luz del crepúsculo parece oro. El tragón encuentra en aquel sitio abundantes y variados manjares, en especial escogidos mariscos; el gran bebedor barricas enormes, repletas, que en la semiobscuridad del local parecen elefantes adormecidos, y todos el grandioso salón de la naturaleza para comedor, con la verde alfombra por mantel y los frondosos árboles por toldo.

El apeadero de Zapiain, en la línea del tranvía de Hernani, se ve estas tardes mucho más concurrido que la estación de San Lázaro de París. La afluencia es considerable y aquello parece un hormiguero humano.

Pescadores, cortadores, obreros y empleados se congregan allí cerca en un caserío donde se expende

una sidra que por su calidad, dicen los "amateurs", supera al champagne de marca más conocida, y no causará extrañeza saber que en un solo día se han bebido ¡¡16.000 vasos!! Calculando cuatro vasos por litro tendremos 4.000 litros consumidos por otros tantos bebedores.

A cinco céntimos por vaso la recaudación asciende á 800 pesetas por el líquido y agregando el sólido ó las meriendas que pueden estimarse en una peseta por persona, la suma es de "4.800" pesetas sin contar lo invertido en el tranvía.

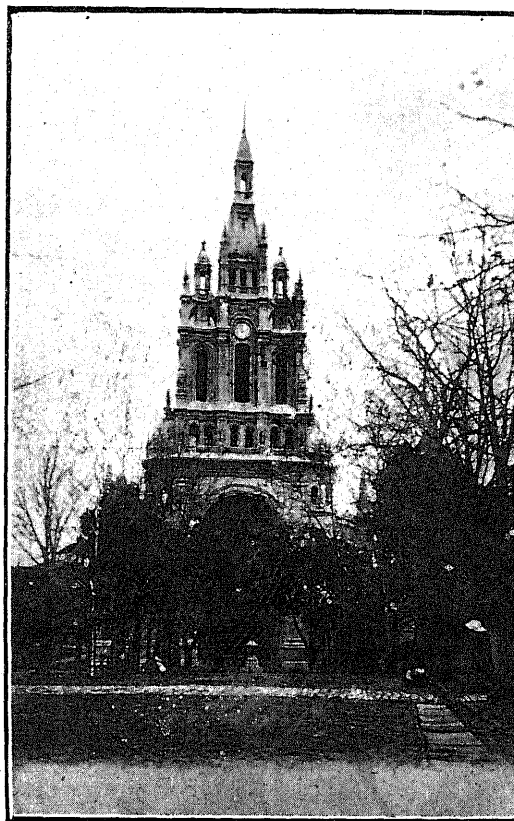
Este ha facilitado mucho el acceso á las sidrerías rurales.

Antes había que hacer la expedición á pie, perdiendo toda la tarde y con un presupuesto limitado de una peseta.

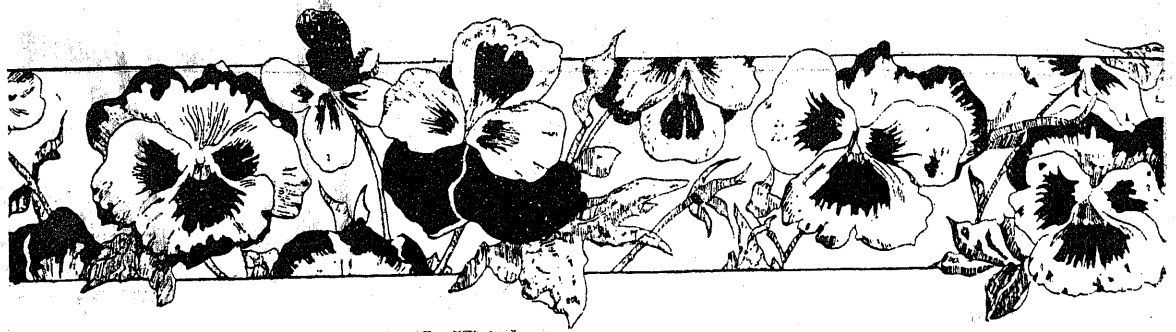
Ahora el tranvía permite que el jornalero al dejar el trabajo y el empleado la oficina concurren á los lugares donde se vende sidra en el campo, pero con un presupuesto triplicado, porque locomoción, bebida y merienda bien valen tres pesetas.

¿Y aún habrá quien se preocupe de la carestía de las subsistencias y de la subida de los alquileres?

Alfredo de Laffitte.



El famoso templo de Begoña



LA CONCHA DE SAN SEBASTIAN

DE DÍA

Ya nace el bello día suavemente
Como la fuente en la campiña hermosa,
Entre el verde follaje,
El sol resplandeciente,
Abre paso en el pálido celaje
Y rasgando las nubes enlutadas
Descubre la neblina
Que flota peregrina
En las nubes rojizas y encarnadas...
La brisa llega. Blancas y doradas
Se pierden en el cielo dilatado
Y en el ambiente inmenso y azulado
Se dibuja preciosa
En quieta perspectiva vaporosa
La Concha allí como sin par laguna
Que guarda bella y misteriosa hada
Para cantar con dulces armonías
Sublimes melodías
De un pueblo de hermosura inmaculada...
¡Mirad! Aquí el Castillo le cirenuda
Cual probo centinela,
Y en ensueños paréceme que vela
El rostro de un anciano
De cabeza redonda y respetable,
Que con su faz amable,
Que tiene el desengaño de los siglos,
Hacia la Concha amada
Dirige siempre atento su mirada.
Más distante de Igueldo la alta cumbre,
Envolta en purpurinos resplandores,
Con verde yerba y perfumadas flores,
También vigila como buen anciano
De faz alegre y de mirar risueño
Su misterioso sueño
Y al fondo del Ulía
Se vé grandiosa la gallarda mole
Y la cima arrogante
Caminando adelante
Para lograr mayor supremacía...
¡A qué pensar! Ensueños del estío...
Si oculta ya la noche sus encantos
Y con potente brío
La luz brilla y bordea en las alturas.
Del mar las aguas cristalinas puras
Inclinan al navío
Y en débil barca van los pescadores;
No se mira allí al ave que aletea,
No se escuchan sus cantos
Y olvidamos los campos y las flores...

El hierro ruge y el vapor blanquea
Y el hombre cual sujeto á una manía
Moviéndose se vé en la lejanía,
¿Morirá débilmente
La admiración al arte, á lo sublime,
Los grandes ideales
Al empuje fatal de sus rivales?...
¡No! la tarde declina
Esfumada en su mágica neblina,
Suspende su hermosura
Y se eleva ligero el pensamiento.
Desde su inmensa altura,
Bate, bate, sus alas vaporosas
Y encuentra la armonía de las cosas!...

DE NOCHE

Viene la noche. Rojos arreboses
Duplican la belleza del ambiente,
Como otros tantos soles
Reflejan sus fulgores á millares
En la extensa llanura de los mares.
Las luces débilmente,
Se ocultan en las sombras de la esfera,
El silencio recoge todo ruido,
La tierra plañidera
Queda envuelta en matices no soñados.
Por mundos alejados
Vuela la fantasía,
Y se pierde en aquella lejanía.
Las naves que de día,
Vieron pasar la brisa indiferente
En el calor continuo del trabajo
Están quietas y el hombre cabizbajo
Suspende las poleas
Y la fuerza que anima las correas...
Es ya la noche. Ved, allá muy lejos,
Se ven rojos y tímidos reflejos
Y la isla sin igual de Santa Clara,
Tan bella y peregrina
Flotando como en pálida neblina...
Todo es hermoso. Ya, callada y suave
El aura con las flores,
Mantiene sus secretos cuchicheos
Y descubre del ave
Los tiernos aleteos.
Sopla leve la brisa
Y parece fantástica sonrisa,
Y la ola va creciendo
creciendo muy deprisa,
Y al rasgar su verdoso reluciente



Se extingue débilmente
 Y muere... muere de su espuma llena
 Entre granitos de menuda arena...
 Y más allá con misterioso acento
 Llegan dulces, gratísimos murmurios,
 ¡Mirad! no es el rumor vago del viento
 Es mi hada rubia, hermosa,
 Son sus ojos serenos hechiceros,
 Rubios son sus cabellos ondulantes,
 Su voz parece armónica poesía,
 Su gracia placentera
 Nació de la más bella Primavera...
 Ora la veis sentada suavemente
 En las plumas de un cisne wagneriano
 Vertiendo por su mano,
 La belleza jamás imaginada;
 Ora en la orilla, acaso más distante
 Extiende dulce y cándida mirada...
 Parece la poesía,
 Llevando de las artes la armonía...
 Ora quizá en fosforescente espuma
 La veréis silenciosa
 Aumentando su gracia misteriosa...

 Ya llega el día. Se perdió el encanto
 De la noche callada
 Y re pite lo mismo
 El ávido y vulgar industrialismo.
 ¡No importa! Luego volverá la noche
 Y cuando quede en sombras ocultada,
 Mi rubia, rubia hada,
 De la Naturaleza
 Duplicará la sin igual belleza...

Manuel Munoa.



FIESTAS EUSKARAS EN NECOCHEA—

Organizadas por la Comisión Directiva de la Sociedad "Euzkadi", de Necochea, se celebrarán en dicha población grandes fiestas euskaras los días 8, 9 y 10 de Febrero, conmemorando el aniversario de fundación de dicho centro euskaro.

Como dimos á conocer oportunamente, habrá solemnes ceremonias religiosas, concurso de poesías baskas, bailes euskaros, partidos de pelota, concursos de sansolaris ó irrintzilaris, banquete, bailes, etcétera.

En fin, un programa que ha despertado entusiasmo en la numerosa y laboriosa colectividad baska, que tendrá durante tres días, la grata oportunidad de congregarse fraternalmente recordando la patria ausente.

Dados los elementos que forman la naciente entidad euskara y lo importante de nuestra colonia en el partido de Necochea, es seguro que las referidas fiestas alcanzarán un completo éxito.

GRATA VISITA—

Estos días es nuestro huésped el señor Cristián Nelson, ilustrado caballero, que representando al Gobierno de Salta, se encuentra en esta capital, para atender la impresión del Padrón Electoral de aquella provincia, que se está efectuando en nuestros talleres.

24.000 CASAS DESOCUPADAS—

Según las estadísticas existentes en el Departamento Nacional del Trabajo, en Noviembre del año próximo pasado existían en Buenos Aires 15.000 casas desocupadas, y en la actualidad dicha cifra se ha elevado á 24.000.

No obstante, los propietarios persisten en mantener los altos precios de los alquileres que no pueden soportar millares de familias que han tenido que alejarse á vivir á las afueras de la capital.

Es posible que tal circunstancia modere las exigencias de los propietarios y especuladores, á no ser que esperando mejores tiempos prefieran tener desocupadas sus propiedades.

LEGISLACION COMERCIAL—

El Poder Ejecutivo estudia actualmente la legislación comercial, en las partes que se relacionan con sociedades anónimas é instituciones bancarias, con el propósito de reglamentar su funcionamiento, que así, legalmente, habrá de ser fiscalizado.

Por lo que respecta á sociedades anónimas, parece que el Poder Ejecutivo dedicará preferente atención al estudio de los artículos 318 y 318 del Código de Comercio, por ser éstos los que, en su opinión, dificultan la regularidad de las relaciones de las sociedades con el público.

Como se sabe, dichos artículos se refieren á la constitución del capital. También el artículo 369 será tenido en cuenta.

Otro de los puntos que, como decimos, tocará el Poder Ejecutivo en su acción dereformas de la justicia, se refiere á las instituciones bancarias.

Se dice que el Poder Ejecutivo tiene sus líneas en ese último sentido, en vista de los fracasos sufridos por algunos bancos de poca monta en los últimos tiempos, con notable perjuicio para el público.

Los proyectos de ley sobre funcionamiento é institución de sociedades anónimas y Bancos, no han sido aún redactados, pero lo serán dentro de poco tiempo y según informe el ministro del ramo, en Mayo del año entrante estarán en el Congreso, á la consideración de los diputados.

PASAJEROS—

Llegaron de Europa la semana pasada:

Ricardo Gangoitia, Ceferino Ezeurra, Ramón Artacho, Francisco Eguiguren, Vicente Echeberría, María de Echeberría, Marcelino Goikoechea, José Echevarría, Aureliano Ibarra, José Ezquerria, Héctor Iturralde, Ruperto Otamendi, Gregoria Idarte, Martín Saralegui, María, Lucía y Antonio Saralegui.

—Se han embarcado para nuestro país:

Agustín Ugalde, Juana Tolosa Estella, Elvira A. de Tolosa, Josefina Tolosa, Vicente Jáuregui, Irene Lezeaga, María Uzelay.



JAYOTZA—

La señora de nuestro amigo don Luis Labadens, que se encuentra en San Juan de Luz, ha dado á luz una nenita, la que será bautizada con el nombre de Maitena.

ENLACE CONCERTADO—

En Coronel Suárez, la señora Juanita P. de Aftalion, ha pedido la mano de la señorita Clotilde Tilloy para el señor Próspero Puchulu.

Con este motivo se ha realizado una fiesta íntima en la estancia La Primavera, del señor Juan José Alberdi, hermano político de la novia.

El enlace se efectuará en el mes de Julio.

EN RAUCH—

Vióse sumamente concurrido el enlace de la señorita Candelaria Eguía Belirán-Espondaburu y el señor Isidro Isiga.

NECROLOGIA—

Han dejado de existir en Buenos Aires:

Arturo Larre, Santiago Urrutia, Ramón Iturburu, Samuel Ureta.

—En Santos Lugares: Doña María Curutchet de Minaberry.

—En Tristán Suárez: Don Pedro José Heguiphall.

LOS BASKOS EN EL URUGUAY

Festival

Organizada por la Sociedad Euskal Erria, se ha celebrado en Montevideo en el campo conocido por "La Criolla" un animadísimo festival, cuya nota dominante fué la alegría. dentro de la mayor cultura. que á más de uno hizo recordar aquellas memorables fiestas que organizara antaño la sociedad Laurak Bat de la bella capital uruguaya.

Empezó con un gran almuerzo al que concurrieron no menos de 300 personas.

Al final se pronunciaron brindis iniciados por el venerable euskaldun don Eermenegildo de Aramendi.

A las 3 p. m. tuvo lugar la recepción á las damas y seguidamente presentáronse los niños aureskularis, acompañados de las gentiles señoritas Anita Frantches. A. Ramos y el maestro que les aleeccionó, el entusiasta basko don José C. Uranga, secundado por nuestro animoso conterráneo don Ciferino Sánchez Urkia. Con una salva de aplausos fué saludada la presencia de aquellos pequeños bailarines indumentados á la usanza euskara, haciendo las delicias poco despues. de toda la concurrencia que los contemplaba y aplaudía con la mayor simpatía.

Sobre el escenario de la carpa oficial iniciaron sus danzas cantando el himno oriental y á continuación el "Gernikako".

Seguidamente y bajo la hábil dirección del señor Uranga ejecutaron nuestros bailes tradicionales, siendo aplaudidos entusiásticamente.

En seguida se bailó dentro y fuera de la carpa oficial.

"El Diario Español", "Diario del Plata" y "Euskal Erría" han publicado extensas crónicas acompañadas de vistas fotográficas.

En fin. una de esas fiestas que sirven para despertar el espíritu de fraternidad y que dejan gratos recuerdos.

D. Juan Bta. Apesteguy

Ha dejado de existir este progresista conterráneo, después de una larga lucha de labor.

El señor Apesteguy en compañía de su hermano Francisco. establecieron hace más de medio siglo la casa Apesteguy Frères. que tenía el principal asiento de sus negocios en Bayona. é importantes sucursales en Burdeos, Buenos Aires y Montevideo.

Esa importante casa se ocupó de la importación y exportación en gran escala. en buques de vela de propiedad de la casa. y en los últimos años habían mandado construir el vapor "Baskonia" que era buque de carga con viajes directos de Burdeos á Buenos Aires y Montevideo.

A esta misma y acreditada firma pertenecía el saladero Apesteguy y Frères establecido en el Cerro.

Fueron elementos que concurrieron á la prosperidad de la casa los apreciables caballeros Aroztegy. de los que uno de ellos era el representante de la casa en Montevideo y el otro en Burdeos.

D. Juan Hospitaleche

Otra baja sensible debemos agregar á estas líneas.

Ha fallecido el entusiasta paisano don Juan Ospitaleche, muy conocido y querido de la colectividad euskara del Uruguay.

Fué un animoso y decidido miembro del Consejo Directivo de la sociedad "Euskal Erria".

Su sepelio puso en evidencia las simpatías que gozaba el extinto.

Don Pedro de Garayalde

En la colectividad baska de Montevideo, se ha producido una nueva baja sensible.

Acaba de fallecer el respetable anciano don Pedro de Garayalde.

En el momento del sepelio, que fué muy concurrido, habló el señor Hermenegildo de Aramendi, quien muy sentidamente hizo resaltar los méritos que le adornaban al extinto, diciendo entre otras cosas:

"Don Pedro Garayalde era la representación fiel del verdadero baskongado, modesto, franco y social: perteneció á la guardia vieja que formábamos los fundadores de la antigua é inolvidable Sociedad "Laurak Bat".

Recuerdos á los niños

En la regia mansión de los señores Irigoyen, en la Villa de la Unión, verificóse un acto sumamente simpático, la distribución de recuerdos á los niños que tomaron parte en las grandes fiestas realizadas últimamente por la Euskal Erria el 18 de Enero en "La Criolla".

A dicho acto concurrieron las autoridades de la citada sociedad y varios invitados.

Los niños presentáronse con sus trajes tradicionales y los esposos Irigoyen, secundados por varias señoritas, hicieron los honores de los numerosos concurrentes, muy amablemente.

Corresponsal.

ADMINISTRATIVA

Rogamos encarecidamente á los señores subscriptores que se hallen en descubierto con esta administración quieran tener la fineza de saldar sus cuentas